

EL PAN DE VIDA SEGUN LA BIBLIA Y EL CORAN

Los siguientes versículos del Antiguo Testamento, del Nuevo Testamento y del Corán dan testimonio de la importancia vital del Pan de Vida, de la copa bendita y de la mesa celestial en el Plan de Salvación de Dios.

Una búsqueda sobre este tema, especialmente en el Antiguo Testamento y el Corán ha permitido de actualizar un número impresionante de textos claves que hablan sobre esto y subrayan la importancia.

1. En el Antiguo Testamento

1.1 Melquisedec

Génesis 14,17-20: Al principio de la revelación de Dios a Abraham aparece un personaje misterioso. Abraham, después de hacer una guerra de liberación por su sobrino Lot, se reunió con Melquisedec, que es "sacerdote del Dios Altísimo" y trae "pan y vino" como ofrenda. Melquisedec bendijo a Abraham por "el Dios Altísimo que creó el cielo y la tierra." Él es "Rey de Salem" (*Jerusalén*). El prefigura el Mesías Rey y Sacerdote que ofrece el sacrificio del Pan y del Vino. De hecho, Abraham tuvo una aparición del Mesías. Dios ha querido subrayar eso desde el principio al primero creyente, Abraham, cual era la oferta aceptada por Él.

El Salmo 110 confirma esto diciendo al Mesías: "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec" (ver explicaciones en Hebreos 5 a 7).

1.2 La bendición de Jacob por Isaac

Génesis 27,28 / Génesis 27,37: A través de bendecir su hijo Jacob, Isaac le dijo: "... ¡Que Dios te dé el rocío del cielo y la grosura de la tierra, mucho trigo y mosto...!"

La bendición de Dios (*el rocío*) se vierte a través del trigo (*el pan*) y el mosto (*vino nuevo*). Es con la llegada del Mesías que esta Bendición se vierte realmente sobre "el Israel de Dios" (Gálatas 6,16) por el Sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Jesús presente con nosotros todos los días por el Pan y el Vino consagrado. Hoy en día vivimos en plenitud la Bendición prometida a Jacob. Y esta bendición está abierta a todos. Es por eso que Isaac no podía dar una segunda bendición.

1.3 La bendición de Judá por Jacob

Génesis 49,11: El Rey y Jefe que debe venir de la línea de Judá "montado en un asno, en un pollino, cría de asna, (Zacarías 9,9 / Luc 19, 32-37), el lava su ropa en el vino, su ropa en la sangre de las uvas..."

El "vino" es una alusión directa a la Pasión de Jesús, la "sangre de las uvas" indica el Vino consagrado. Aquí es donde nos lavamos nuestras ropas cada día para poner de nuevo en el vestido de bodas (Apocalipsis 19,7-8). Qué hermoso e impresionante es de ver con que agudeza nuestra Padre expresa las Verdades Eternas en un texto tan antiguo.

El texto sigue la descripción del Mesías, diciendo: "...sus ojos son trastornos de vino", ya que es emborrachado de amor eterno y "sus dientes son blancos de leche", símbolo de su inocencia.

1.4 El Maná

Éxodo 16,4: En el desierto "Yahveh dijo a Moisés: "Mira, yo haré llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria..."

Y "Los israelitas comieron el maná por espacio de cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada" (Éxodo 16,35).

El maná en el desierto para alimentar a los israelitas no era que el símbolo del Pan de Vida Verdadero que descende del cielo "día a día" y que da vida al mundo (Juan 6,51-54). Jesús dijo:

"Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera" (Juan 6, 48-50).

Y también:

"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es **verdadera** comida y mi sangre **verdadera** bebida" (Juan 6, 54-55).

Este último texto da testimonio claramente que Jesús está realmente presente en el Pan y el Vino consagrados. No es sólo un símbolo.

En el tiempo apocalíptico que vivimos, estamos en el desierto con la Mujer (Apocalipsis 12,6) y nos alimentamos cada día en familia del Pan de Vida para poder resistir a la aridez del mundo y llegar a la Verdadera Tierra Prometida Interior. El "Maná Escondido", Dios mismo que se da como alimento en la intimidad de los hogares es la recompensa final del ganador sobre la Bestia y los suyos (Apocalipsis 2,17).

Sabiduría 16,20-21: "... A tu pueblo, por el contrario, le alimentaste con manjar de ángeles; les suministraste, sin cesar desde el cielo un pan ya preparado que podía brindar todas las delicias y satisfacer todos los gustos".

Sí, sin descanso, todos los días nuestro Padre nos da el Pan de Vida. La comunión al Cuerpo y la Sangre de Jesús nos llena de delicias espirituales y nos introduce directamente en el Corazón de nuestro Padre.

"Cada una de estas comuniones es una propulsión al Padre y a la reunión en el Corazón de la Santísima Madre de Dios, la Santa Madre de Dios." (Jesús a Pierre2, 22.12.1989).

El maná, "el pan de los Fuertes" o "el pan de los Ángeles" (Salmos 78,23-25) tenía el "gusto de torta de miel" (Éxodo 16,31). Por la Sabiduría 16,21, eso simboliza la dulzura de Dios:

"Porque la cosa que tu dabas, manifestaba bien tu dulzura a tus hijos, ya que, a través de acomodarse al gusto de que la consumía, se transformaba de acuerdo con el deseo de cada uno".

Es por eso que el Pan que nos tomamos el pan es una galleta dulce (El deseo de nuestro Padre manifestado a Pierre2, 2007), para recordarnos de la Comunión a la Dulzura de Dios.

"Gustad y ved qué bueno es Yahveh, dichoso el hombre que se cobija en él" (Salmos 34,9).

"¡Cuán dulce al paladar me es tu promesa, más que miel a mi boca!" (Salmos 119,103).

El maná no era que un símbolo de preparación (ver también el Salmo 78,24 / Salmo 105,40). Sin embargo, "la realidad, es el Cuerpo del Cristo" (Colosenses 2,17).

1.5 La Copa y el Vino perfumado

El Cantar de los Cantares 7,3: En el Cantar de los Cantares el Marido (*el Cristo*) dice a su esposa (*María o según el caso, los creyentes verdaderos*): "Tu ombligo es un **ánfora redonda, donde no falta el vino**. Tu vientre, **un montón de trigo**, de lirios rodeado. . . "

Este versículo se aplica a María, nuestra Madre. El Pan y el Vino divino son salidos de su vientre bendito: "Bendita tú es entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno", Elizabeth gritó en voz alta, bajo la inspiración del Espíritu Santo (Lucas 1,42). Es María nuestra Madre que es la fuente de nuestro alimento Celestial. Somos estos lirios que la rodean...

Nuestro Padre nos llama la atención de una manera muy sutil en el Cantar de los Cantares sobre estas Verdades eternas inmutables.

El Cantar de los Cantares 8,1-2: El Marido dice a su Esposa (*el Cristo*): "Te llevaría, te introduciría en la casa de mi madre, y tú me enseñarías. Te daría a **beber vino aromado, el licor de mis granadas**".

Es sólo en la casa de nuestra Madre María que Jesús nos enseña y nos introduce en su intimidad. Allí él nos hace beber el "vino perfumado" de su sangre, "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros" (Luc 22,20).

1.6 El Pan y el Trigo

Isaías 55,1-3: Nuestro padre nos dice a través el profeta Isaías: "¡Oh, todos los sedientos, id por agua, y los que no tenéis plata, venid, comprad y comed, sin plata, y sin pagar, **vino** y leche! ¿Por qué gastar plata en lo que no es **pan**... Hacedme caso y comed cosa buena, y disfrutaréis con **algo sustancioso**. Aplicad el oído y acudid a mí, oíd y vivirá vuestra alma".

Ya el profeta Isaías nos llama la atención sobre el Pan y el Vino ofrecidos gratuitamente (Apocalipsis 22,17), algo sustancioso que da Vida al alma sedienta. Y para certificar que esta Promesa tiene relación a la venida del Mesías, dice inmediatamente después: "Yo haré con vosotros una alianza eterna, hecho de gracias a David Promesas".

Esta invitación a probar el Festín gratuito de Dios es presentada a todos los pueblos, así que el texto continúa de esta manera: "Mira que a un pueblo que no conocías has de convocar, y un pueblo que no te conocía" (Isaías 55,4-5).

Hoy es el ganador Bestia cualquiera que sea su nación o raza que es invitado a la recompensa final, a la Cena Íntima de Jesús (Apocalipsis 3,20 / Apocalipsis 2,17).

Muchos otros textos evocan el Pan de Vida y el Trigo de Vida:

1. Nos satisface y nos hace exultar de alegría: Salmo 132,15-18: "Sus provisiones bendeciré sin tasa, a sus pobres hartaré de pan, de salvación vestiré a sus sacerdotes, y sus amigos gritarán de júbilo" (Ver también Salmo 81,17 / Salmo 147,14 / Salmo 104,14-16).
2. Nos llena de bendiciones, de alegría y de canciones (Salmo 65,10-14).
3. Abundancia de trigo: Con la venida del Mesías habrá "Profusión de trigo en la tierra hasta la cima de las montañas (*espirituales*)! Abundancia como en el Líbano al despertar de su fruto (*misión apocalíptica*) !Floración como la hierba de la tierra! ... ¡Benditos son en él todas las razas de la tierra, que todos los paganos le dicen dichoso (*saludo universal*)!" (Salmo 72,16-17).
4. La llamada de Dios es la llamada de trigo y de mosto (*vino nuevo*): "La tierra responderá al trigo, al mosto..." (Oseas 2,10 y Oseas 2,23-25).

1.7 La Restauración por la abundancia de Pan y de Vino

Muchos textos del Antiguo Testamento unen la Restauración a la abundancia de pan y de vino. Sin embargo, la Restauración Universal y el retorno de se operan hoy precisamente a través de la comida de Jesús tomada en familia. Esta Restauración debe extenderse a todo el mundo. Entonces, las profecías del Antiguo Testamento se cumplirán:

1. Joel 4,18: "Sucederá aquel día que los montes destilarán **vino** y las colinas fluirán leche (*la pureza, la inocencia*); y en todas las torrenteras de Judá fluirán las aguas (*el Fuente de Vida, Apocalipsis 22,1*). Una fuente manará de la Casa de Yahveh. . . "

"Las montañas dan asco del vino nuevo". Debemos "montar" por la puerta abierta al cielo (Apocalipsis 4,1) es decir abrirse al espíritu profético para disfrutar de este Vino bendito.

2. Cultivar el trigo: Nuestra misión y la de todos los elegidos en el final de los tiempos es de cultivar el trigo.

Oseas dice: "y su fragancia (*del pueblo que se arrepiente*) como la del Líbano. Volverán a sentarse a mi sombra; harán crecer el trigo, florecerán como la vid, su renombre será como el del vino del Líbano. . . ¿Quién es sabio para entender estas cosas (Oseas 14,7-10)"

¡Es el Pan y el Vino de vida tomados en la intimidad de las casas que prosperan gracias al Mensaje Apocalíptico que viene del Líbano!

3. La Restauración por el trigo y el vino:

"... beberán la sangre como vino, y se llenarán como copa de aspersiones, como los cuernos del altar. Los salvará Yahveh su Dios el día aquel, como rebaño de su pueblo. . . ¡Qué espléndido será, qué hermoso! El trigo hará florecer a los mancebos y el mosto a las doncellas" (Zacarías 9,15-17).

En la Restauración anunciada, es el Trigo y el Vino que hacen feliz a los creyentes...

1.8 La Mesa preparada por Dios

1. Salmo 23,1-6: En el Salmo del Buen Pastor, nuestro Padre indica la Mesa Santa:

"Yahveh es mi pastor, nada me falta. Por prados de fresca hierba me apacienta. Hacia las aguas de reposo me conduce. Y conforta mi alma. . . Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios, unges con óleo mi cabeza (*Óleo de reyes y sacerdotes: Apocalipsis 1,6*), **rebosante está mi copa**".

Esta la Mesa de la Comida de Jesús con la Copa de su Sangre que nos hace fuertes en contra de nuestros enemigos. "Rebosante nuestra copa".

2. Proverbios 9, 1-6: En los Proverbios también, Dios hace un llamamiento a todos los hombres simples para venir y unirse a su Mesa:

"La Sabiduría. . . ha mezclado su vino, ha aderezado también su mesa. Ha mandado a sus criadas y anuncia. . . ¡Si alguno es simple, véngase acá! Al hombre incensado, dice: "Venid y comed de mi pan, bebed del vino que he mezclado. Dejaos de simplezas y viviréis, y dirigíos por los caminos de la inteligencia".

Entonces el Antiguo Testamento habla de la Mesa preparada por Dios para sus fieles.

En el Novo testamento, Jesús nos explica lo que es esta mesa: "Yo soy el Pan Vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, **vivirá para siempre**; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo" (Juan 6,51).

En el Corán, Mohamed menciona también esta Mesa "que nos baje del Cielo" e insista sobre el hecho de que "será para nosotros una fiesta- el primero como el último de nosotros" (Corán V; La Mesa Servida, 112-115).

Por lo tanto, Dios alimenta a todos los creyentes verdaderos en la misma Mesa del Cuerpo y de la Sangre de Jesús.

La invitación es lanzada a los Judíos de buena fe, a los cristianos liberados y a los musulmanes no fanáticos. A todos y a cada uno la Sabiduría dice hoy:

"Venid y comed de mi pan, bebed del vino que he mezclado. Dejaos de simplezas y **viviréis**, y dirigíos por los caminos de la inteligencia. . . ." (Proverbios 9,5-6).

Y Jesús en el apocalipsis dice: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Apocalipsis 3, 20).

Nuestro lugar de Cita es la Mesa santa del Pan y del Vino de Vida.

Esta insistencia de nuestro Padre sobre el Pan y el Vino, fuente de Vida y de bendiciones, en los Libros de la Alianza Antigua testimonia la importancia vital de la Comida de Jesús en el plan universal de Saludo. Estos textos estaban inspirados para hacernos conscientes de este gran milagro de la Presencia Real de Dios entre nosotros a través de este Maná Celestial y destacar su importancia.

2. En el Novo Testamento

La institución de la Eucaristía tuvo lugar en la última Cena de Jesús con sus apóstoles antes de Su Pasión. Mateo la informa como lo siguiente:

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo". Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: "Bebed de ella todos; porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para **perdón de los pecados**" (Mateo 26,26-28).

El Pan de Vida nos lava de nos pecados.

Luc informa también de una palabra importante de Jesús: "...Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; **haced esto en recuerdo mío**" (Luc 22, 19). Jesús, por sus palabras, nos ofrece el gran regalo de poder hacer "esto en recuerdo mío". El lanza una invitación a todos los corazones puros para que ellos se alimenten de esta Mesa Santa renovada cada día por las palabras de la consagración.

Los otros versículos claves del Novo Testamento sobre el Pan de Vida son los siguientes:

- Toda la Dimensión del Pan de Vida es explicada por Jesús mismo en este texto maravilloso de Juan: Juan 6,32-58. Jesús dijo entre otros: "Lo que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él y yo, yo le resucitaré en el último día".
- Es **con ardor** que Jesús ha deseado comer esta Pascua con sus discípulos (Luc 22,14-16). Es con el ardor de Su Amor que Jesús nos quiere dar todos los días a través de esta Comida divina.

- Jesús celebró la Pascua e instituyó la Comida Celestial con sus apóstoles "al piso" en una "sala grande ornamentada de cojines" (Marcos 14,12-16). Estos cojines simbolizan el descanso, la intimidad con Jesús, el hecho de ser cómodo. Jesús no ha elegido una rigidez religiosa (*de pie, sentado, de rodillas...*) para darse a sus apóstoles.
- Los primeros apóstoles llevaban la comida de Jesús "con alegría y simplicidad de corazón" en la intimidad de sus casas (Hechos de los Apóstoles 2,46).
- Pablo nos transmite lo que él ha recibido del Señor el mismo acerca de la Comida de Jesús (1 Corintios 11,23-34). Es en este texto que Pablo dice: "Por tanto, quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor". Este texto nos muestra claramente que el Pan y el Vino consagrados no son sólo un símbolo como muchos piensan, sino una Realidad profunda. Jesús está **realmente** presente en su Cuerpo, su Alma, su Espíritu y su Divinidad en el Pan y el Vino consagrados.
- El Pan de Vida es tomado "para perdón de los pecados" (Mateo 26,26-28). Y Jesús ha dicho: "No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal... Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores" (Mateo 9, 10-13). El Pan de Vida nos lava de nuestros pecados y es sobre todo cuando somos débiles, que le necesitamos más.

3. En el Apocalipsis

El Apocalipsis nos anuncia la Buena Noticia Eterna que todos somos sacerdotes de Jesús, en la medida de que nosotros lo recibimos con fe y amor y nos comprometemos en contra de su Enemigo Israel. Este es el Regreso de Jesús.

El Pan de Vida es gratuito para todos, sin que tengamos que pasar por las manos de sacerdotes de una iglesia que es ahora traicionera (Mateo 24,10). ¡Qué inmensa liberación!

Aquí están los versículos claves:

- Todos somos reyes y sacerdotes: Apocalipsis 1,5-6. El plan inicial de Dios se restaurado (Éxodo 19,6).
- Jesús está a la puerta de nuestro corazón y quiere entrar y cenar con nosotros en la intimidad: Apocalipsis 3,20. Es así que El regresa.
- El da al ganador de la Bestia la "Maná escondida". Esta "Maná escondida" es el Pan de Vida. (Apocalipsis 2,17)
- Nos ha salvado al precio de su sangre y ha hecho de nosotros todos, cual sea nuestra raza o nuestra nación reyes y sacerdotes (Apocalipsis 5,9-10). Es un llamado a todos los pueblos.
- Todos los que participan en la "primera Resurrección" (*La Resurrección de nuestro espíritu por la reunión de nuestro Padre en sí mismo y por el Amor para Él ya nuestros hermanos*) son "Sacerdotes de Dios y de Cristo" (Apocalipsis 20,6). Y el Reino de Dios "no hay ni hombre ni mujer" (Gálatas 3,29).
- Bienaventurados los que abren a Jesús "cuando vendrá y llamará" a la puerta del corazón a su regreso (Luc 12,35-38).

Para más explicaciones ver los textos en el sitio web "[Pan de Vida y sacerdocio nuevo](#)" y "[Jesús restaura el sacerdocio](#)". Estos textos también indican cómo el pan y el vino pueden ser consagrados en familia en toda simplicidad.

4. En el Corán

NB: Antes de leer este texto, es recomendado de estudiar y profundizar los textos del sitio "Mirada de fe sobre el Corán" y "El Anticristo en el Islam".

El Corán, inspirado para confirmar la Biblia, se coloca lógicamente en la misma perspectiva que los Libros de la Alianza Antigua y el Evangelio. El Nota la importancia de "la Mesa", del "Vino delicioso" y de las "copas que circulan con licor exquisito".

4.1 La Mesa que desciende del Cielo

Mohamed nos informa de la manera siguiente como el Cristo ha hecho descender una Mesa del Cielo (Corán V; la Mesa servida, 112-115): "Cuando dijeron los Apóstoles: "¡Jesús, hijo de María! ¿Puede tu Señor hacer que nos baje **del Cielo** una Mesa (*servida*)?". Dijo: "¡Temed a Dios, si sois creyentes!". Dijeron: "Queremos comer de ella. Así, nuestros corazones se tranquilizarán, sabremos que nos has hablado verdad y podremos ser **testigos** de ella" (*testigos de la Mesa*). Dijo Jesús, hijo de María: "¡Dios, Señor nuestro! Haz que nos baje **del Cielo una Mesa** (*servida*), que sea para nosotros, **el primero como el último**, motivo de regocijo y signo venido de Ti. ¡Provéenos del sustento necesario (*aliméntanos*), Tú, Que eres el Mejor de los proveedores!". Dijo Dios: "Sí, voy a hacer que **os** baje. Pero, si uno de vosotros, después de eso, no cree, le castigaré como no he castigado a nadie en el mundo".

Esta Mesa es la misma que la que es mencionada en el Salmo 23, 1-6 ("Tú preparas ante mí **una mesa** frente a mis adversarios...") y en el Proverbio 9,1-6 ("La Sabiduría... Ha mezclado su vino, ha aderezado también **su mesa**... Venid y comed de mi pan, bebed del vino que he mezclado"). Es la Mesa de la Comida de Jesús reportada por Lucas de la manera siguiente:

"Cuando llegó la hora, se puso **a la mesa** con los apóstoles... Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío". De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros" (Luc 22,14-20).

Para una explicación detallada del Corán V; La Mesa servida, 112-115 referirse en sitio a "Mirada de Fe sobre el Corán". Capítulo III, parágrafo 3.

4.2 El vino sellado

Dios dice en el Corán después d hablar de "este-Día", del "Día de Juicio"

(Corán LXXXIII; Los defraudadores, 10-11):

"¡No! La Escritura de los justos está, ciertamente, en Illiyyun. Y ¿cómo sabrás qué es Illiyyun? Es un libro codificado (*sellado*), los que son cercos de Dios son testigos... Los puros son en la alegría; en sofás, observando. Se reconocerá en sus rostros el brillo de la delicia. Se les dará de **beber un vino sellado, con un dejo de almizcle**, -¡que lo codicien los codiciosos! mezclado con agua de Tasnim, fuente de la que beberán los allegados. Los pecadores (*Los que rechazan de beber*) se reían de los creyentes (*del vino sellado*)... " (Corán LXXXIII; Los Defraudadores, 18-29).

Illiyyun literalmente significa "lugares altos" (www.iiu.edu.my/deed/glossary). Es el libro "donde son registrados los nombres de los elegidos" (*según las explicaciones: Corán, D. Masson, Revisado por el Dr. S. El-Saleh*). Este libro codificado- sellado es el libro del Apocalipsis o "libro de la vida" (Apocalipsis 20,12 y 3,5) que está sellado con siete sellos (Apocalipsis 5,1) y que fue "abierto" por el Ángel que desciende del Cielo (Apocalipsis 10; ver texto "[La Llave del Apocalipsis](#)"). Como el Corán le subraya también, sólo "los que están cercos de Dios son testigos".

Es en el momento de la apertura de este libro (Apocalipsis 10,1-3) que muchos descubrirán la felicidad a través de un Vino raro. Este vino sellado con almizcle, con un perfume muy especial (ver Cantar de los Cantares 8,1), es la Sangre de Jesús que procura la Vida y la Felicidad eterna para la alma (ver explicaciones en el sitio "Mirada de fe sobre el Corán" Capítulo III, Parágrafo 3).

4.3 El vino delicioso, las copas que circulan, las copas llenas de un licor delicioso

Los versículos siguientes del Corán (Traducción D. Masson, revisado por Dr. Sobhi El- Saleh y traducción según Yabiladi.com) describen el jardín prometido con "ríos de un vino delicioso para beber... copas que circulan con un licor límpido y de un sabor exquisito... De copas llenas de licor exquisito".

Corán XLVII, Muhammad, 15: Aquí está la descripción del Jardín prometido a los que temen a Dios. Habrá ríos donde el agua es incorruptible, ríos de leche con gusto inalterable, **ríos de vino, deliciosos a los que beben**, ríos de miel purificado. También podrán encontrar todo tipo de frutas y el **perdón de su Señor...** "(comparar con Cantar de los Cantares 5,1)

Este Jardín prometido ya comienza en la tierra por la Comunión al Cuerpo y la Sangre de Jesús que nos procura el Espíritu Santo y nos introduce en la Vida y la Felicidad eternas desde aquí abajo. La descripción del Jardín prometido corresponde perfectamente a la era nueva del "Cielo nuevo y la Tierra nueva", de la Jerusalén celestial descrita en el Apocalipsis (Apocalipsis 21,1-2). Encontramos "el Río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. Hay Árboles de Vida, que dan fruto... y sus hojas sirven de medicina para los gentiles" (Apocalipsis 22,1-2).

En este Jardín prometido, los creyentes encuentran como es mencionado por Muhammad "el perdón de su Señor". Entonces el jardín prometido no es el Paraíso futuro como muchos piensan, porque en este Paraíso, el perdón ya habrá hecho concedido. El Jardín prometido es un estado que podemos vivir desde aquí abajo. Es a través de degustar "estos ríos de vino, deliciosos para los que beben de ellos" que el perdón nos es concedido según la palabra de Jesús: "Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para **perdón de los pecados**" (Mateo 26,27-28). La comunión al Cuerpo y a la Sangre de Jesús nos lava de nuestros pecados. Es una comunión al Sacrificio de Jesús, porque él dice:

"Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros" (Luc 22,20).

Esta Redención a través el sufrimiento del Mesías ya había sido subrayada por el profeta Isaías:

"Él ha sido herido por nuestras rebeldías. . . y con sus cardenales hemos sido curados" (Isaías 53,5).

Y en el Apocalipsis los cuatro vivientes (las evangelistas) y los 24 viejos (el pueblo liberado de Dios) cantan una canción nueva al Cordero (Jesús):

"Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios **con tu sangre** hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra" (Apocalipsis 5,9-10).

"Los ríos, donde el agua es incorruptible" son el Espíritu Santo derramado abundantemente a través la Cena de Jesús. Jesús había dicho: "Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba, el que crea en mí!" como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. . . ." (Juan 7,37).

"El río de miel purificado" en el Jardín prometido simboliza la abundancia del Conocimiento a través la apertura del libro de Apocalipsis y de todos los "otros libros" inspirados (Apocalipsis 10,9 & 20,12). El Conocimiento del misterio del Apocalipsis tiene la "dulzura del miel" (Apocalipsis 10,9; ver también el Cantar de los Cantares 4,11 que describe el Enviado apocalíptico que viene de Líbano). En los tiempos apocalípticos que vivimos todas las Escrituras santas son "abiertas", es decir, entendidas en profundidad según el Espíritu de nuestro Padre y según la intención profunda de los profetas, de Jesús y Muhammad (ver sitio www.pierre2.net). Este es "el río de miel purificado" que Muhammad ha visto.

El Salmista dice: "...Sus palabras más dulces que la miel, más que el jugo de pañales" (Salmos 19,11).

El "Rio de Miel" evoca igualmente la Dulzura de la Presencia de Dios a través el Maná Celestial (Sabiduría 16,21).

"Los ríos de leche al gusto inalterable" en el Jardín prometido descrito por Muhammad simbolizan la inocencia y la pureza. El Apocalipsis dice acerca de los ganadores en la prueba apocalíptica: "y en su boca no se encontró mentira (sionista): no tienen tacha" (Apocalipsis 14,5).

Finalmente, Dios dice por el profeta Isaías: "¡Si hubieras atendido a mis mandatos, tu dicha habría sido como un río..." (Isaías 48,18).

Corán XXXVII, Los Puestos en Fila, 42-49: "Y serán honrados, en los Jardines de la Delicia, en lechos, unos enfrente de otros, haciéndose **circular entre ellos una copa de agua viva, clara, delicia de los bebedores**, que no aturdirá ni se agotará. Tendrán a las de recatado mirar, de grandes ojos, como huevos bien guardados".

En la Restauración Universal que vivimos actualmente por la Cena de Jesús tomada en familia en la simplicidad, las copas de la Comunión circulan simplemente entre nosotros. Es el cumplimiento de la profecía de Jesús acerca de su Regreso:

"... los hará ponerse **a la mesa y, yendo de uno a otro**, les servirá" (Luc 12, 37).

En las iglesias tradicionales, son los fieles que pasan y el sacerdote le da a cada uno el pan divino. En la restauración universal, es Jesús que pasa de uno a otro a través el pan y la Copa.

Mohammed vio y observó este detalle sutil e importante que indica la época actual de la Restauración.

El Corán y la Biblia están de acuerdo sobre la importancia de esta Copa celestial que circula al "Paraíso". Es la Copa de la Sangre de Jesús de acuerdo con las palabras de Cristo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros" (Luc 22,20). Y "Bebed de ella todos" (Mateo 26,27).

De NUEVO Jesús nos dice hoy:

"Bebed de ella todos..."

La llamada es válida ayer y hoy. Mohammed mismo le subraya sobre la Mesa celestial: "... Será para nosotros una fiesta, para el primero y el último de nosotros..- ... (Corán V, 114). Y la invitación es también confirmada cuando dice sobre el vino sellado con almizcle:

"... Aquí es donde tienen que competir los competidores." (Corán LXXXIII, 26).

En otras palabras, tenemos que superarse, "hacerse violencia" renunciando a su propia mentalidad (Mateo 11,12) para participar en este festín divino y cosechar los frutos de la Vida eterna.

Corán XLIII, El lujo, 71-72: "... ¡entrad en el Jardín junto con vuestras esposas, para ser regocijados! Se harán **circular entre ellos platos de oro y copas**, que contendrán

todo lo que cada uno desee, deleite de los ojos. "Estaréis allí eternamente". Éste es el Jardín que habéis heredado como premio a vuestras obras..."

Este Paraíso corresponde a la "Primera Resurrección" (Apocalipsis 20,6). El Apocalipsis también dice: "Al vencedor le pondré de columna en el Santuario de mi Dios, y no saldrá fuera ya más" (Apocalipsis 3,12). Y el Corán dice: "...seréis para la eternidad..." gracias a estos "platos de oro" y estas "copas" que circulan y que contienen "lo que cada uno desee, deleite de los ojos".

Los textos del Corán y del Apocalipsis se unen y se completan perfectamente.

Corán LVI, el acontecimiento, 1-19: "Cuando suceda el Acontecimiento, nadie podrá negarlo. ¡Abatirá, exaltará! Cuando la tierra sufra una violenta sacudida, y las montañas sean totalmente desmenuzadas, convirtiéndose en fino polvo disperso, y seáis divididos en tres grupos... Los de la derecha -¿qué son los de la derecha?- los de la izquierda -¿qué son los de la izquierda?- y los más distinguidos, que son los más distinguidos. Éstos son los allegados. En los jardines de la Delicia. Habrá muchos de los primeros y pocos de los últimos. En lechos entretejidos de oro y piedras preciosas, reclinados en ellos, unos enfrente de otros. Circularán entre ellos jóvenes criados de eterna juventud **con cálices**, jarros y **una copa de agua viva**, que no les dará dolor de cabeza ni embriagará".

Estos versículos se refieren claramente al final de los tiempos. "La que es ineluctable" es la Hora del Juicio (según las explicaciones del Corán, D. Masson, revisada por Sobhi El Saleh). Los "más cercos" de Dios son los que se alimentan de "copas llenas de licor exquisita".

Es bien el fin de los tiempos que se abre a todos los creyentes independientes la dimensión espiritual de la restauración universal por el Pan y la Copa de la Vida. Mohammed no podía ser más preciso. A condición, por supuesto, de referirse también al apocalipsis para captar las sutileza del lenguaje de nuestro Padre y cosechar los frutos que están "a nuestro alcance" (Corán LXXVI, El Hombre, 14). (Ver textos "[La Llave del Apocalipsis](#)" y "[La restauración universal](#) ").

Corán LXXVI; El Hombre, 4-7: "Para los infieles hemos preparado cadenas, argollas y fuego de gehena. Los justos beberán **de copas de una mezcla alcanforada**, de una fuente de la que beberán los siervos de Dios y que harán manar en abundancia. Fueron fieles a sus promesas y temieron un día cuyo mal será de alcance universal".

Este día de mal universal es el día que estamos viviendo actualmente. Las dos Bestias del Apocalipsis han extendido el mal sobre toda la tierra. Entonces es también del fin de los tiempos.

En ese día "mantenemos nuestras promesas", porque estamos protegidos y desalterados por la Copa de la Sangre de Jesús, una fuente inagotable que hacemos "disparar a voluntad"...

Corán LXXVI, El Hombre, 11-20: "Dios les preservará del mal de ese Día y les llenará **de esplendor y alegría**. Les retribuirá, por haber tenido paciencia, con un Jardín y con **vestiduras de seda**. Reclinados allí en **sofás**, **estarán resguardados allí del calor** y del frío excesivo. Se harán circular entre ellos vasijas de plata y **copas transparentes**, de un cristal de plata, de medidas determinadas. **Ellos beben en estas copas, un licor** con una mezcla de jengibre, tomada de una fuente de allí, que se llama Salsabil. Y circularán entre ellos criados jóvenes de eterna juventud (*ángeles o santos*). Viéndoles, se les creería perlas desparramadas. Cuando se mira allá, no se ve sino delicia y suntuosidad".

Explicación de Salsabil (según "El Corán Santo, traducción Muhammad Hamidullah, 1973): el nombre de una fuente del Paraíso. Palabra que se compone aparentemente de salas (marcha fácil) y sabil (sendero) es decir, agua que corre y que es agradable.

Y Juan escribe en el Apocalipsis:

"**Alegrémonos y regocijémonos** y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero..." (Apocalipsis 19,7)

"Al que tenga sed, yo le daré **del manantial del agua de la vida** gratis..." (Apocalipsis 21,6)

"Luego me mostró **el río de agua de Vida**, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. . ." (Apocalipsis 22,1)

"..Ya no tendrán hambre ni sed; **ya nos les molestará el sol** ni bochorno alguno" (Apocalipsis 7,16)

"Al vencedor le concederé sentarse conmigo en **mi trono**. . ." (Apocalipsis 3,21)

". . . a una y otra margen del río, hay árboles de Vida, que **dan fruto** doce veces, una vez cada mes; y sus hojas sirven de medicina para los gentiles." (Apocalipsis 22,2).

" Y a ella se le ha concedido que **se vista de lino fino**, limpio y resplandeciente. . ." (Apocalipsis 19,8).

El Corán y el Apocalipsis describen una sola y misma realidad. La recompensa, la alegría y la felicidad de los que habrán triunfado de la bestia y de las suyas.

Corán LXXVIII; La Noticia 31-35: "En cambio, a los temerosos de Dios se les deparará el éxito: vergeles y viñedos, de túrgidos senos, de una misma edad, **copa desbordante**. No oirán allí vaniloquio, ni falsedad".

Estos son los versículos del Corán que confirman la Biblia. Estos versículos son tanto más hermosos e impresionantes, que se refieren al fin de los Tiempos que vivimos actualmente. Es sólo ahora que estos versículos del Corán pueden ser plenamente entendidos y apreciados.

¡Alabanza a nuestro Padre tierno y Creador!

Todos estos versículos son un gran estímulo a los creyentes independientes de "toda raza, lengua, pueblo y nación" (Apocalipsis 5,9) para abrirse la comunión celestial al Cuerpo y la Sangre de Jesús, puestos a disposición de todos por la Mesa servida que desciende del Cielo.

"Yo soy el Pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá **para siempre**..." (Juan 6,51).

"Se harán circular entre ellos platos de oro y copas... Estaréis allí **eternamente**. Ella (la Mesa) será para nosotros **una fiesta**- para el primero y el ultimo de nosotros-"(Corán XLIII; El Lujo, 71/ Corán V; La Mesa, 114).

"Dichosos los invitados al **BANQUETE** de Bodas del Cordero... Venid, reuníos para el **gran banquete** de Dios" (Apocalipsis 19,9 / Apocalipsis 19,17).

BR (27.01.2010)

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.